

dios de filosofía, de teología, i el tercer año de prueba marchan en vigor. El rei de España ha ordenado que nuestras provincias cambien de nombre: hé ahí por qué han tomado el nombre de algun santo. Así, la provincia de Chile se llama hoi de san Casiano, segun me escribió el R. P. Baltazar Hueber, cuando se encontraba de provincial en Imola.

Nuestros viejos i enfermos, que hemos dejado en Chile en el convento de san Francisco, fueron espulsados despues por órden del virrei de Lima, i obligados a desterrarse. Han llegado a España en número de veintiseis, habiendo perdido en el camino a doce de sus compañeros, entre otros, al hermano Pedro Vogl, de Weiterhausen, en Saabia, mas de septuagenario. Algunos que no han podido concluir el camino, han quedado atras durante el largo viaje por Lima, Panamá, Puerto Bello, Cartajena i Habana. Esos veintiseis desterrados que llegaron i varios otros, permanecen cautivos en España: desde la cuaresma del último año (1769), a ningun jesuita se ha deportado a Italia.

No cesaré de dar gracias a Vuestra Reverencia i de rogar a Dios por vos, que os habeis servido adoptarnos a nosotros, huérfanos, con tanta caridad, i nos habeis colocado en el número de vuestros hijos con tanta ternura paternal. Que el Dios misericordioso bendiga, aumente i defienda toda esta provincia i a Vuestra Reverencia, a quien me encomiendo encarecidamente en nuestro Señor.

Ali-OEtingen, 23 de enero de 1770.

De Vuestra Reverencia, mui humilde servidor en Jesucristo.

PEDRO WEINGARTNER.
Secretario jeneral.

NECROLOGIA AMERICANA. — *Bridges (Tomas)*. *Le Fèvre de Fourcy (Luis)*, *Poeppig (E. Federico)*, *Roquette (Dezoz de la)*.

Bajo este título nos proponemos dar algunas noticias acerca de aquellos personajes americanos cuya muerte llegue a nuestros oídos. En nuestra sùbre revista, no entrarán solo los hombres distinguidos que nacieron en América. Nos ocuparemos tambien de los europeos que hayan figurado en el nuevo mundo, que hayan viajado en él o que hayan escrito sobre su jeografía o sobre su historia.

Nuestras noticias serán breves i sumarias; pero contendrán siempre los datos mas importantes acerca de la vida de cada personaje, i la enumeracion, tan profusa como sea posible, de las obras de aquéllos que se han ilustrado como escritores. Aunque estos apuntes son hechos sin pretensiones de ninguna naturaleza, debemos declarar que ellos no son tomados de las compilaciones biográficas que están al alcance de todo el mundo. Consultaremos esas compilaciones cada vez que puedan suministrarnos algunos hechos; pero cuidaremos de que nuestras necrolojías sean mas completas que las noticias que aquéllas contienen.

Debemos declarar tambien que no damos grande importancia a nuestro trabajo; pero creemos que tendrá algunos lectores, i que éstos encontrarán talvez algunos datos biográficos o bibliográficos interesantes en las líneas que destinaremos a cada personaje.

D. B. A.

BRIDGES (Tomas), viajero i horticultor ingles, nacido en Lilly, condado de Herford, en Inglaterra, el 27 de mayo de 1807, muerto en una navegacion entre Nicaragua i California el 9 de setiembre de 1865. Desde la edad temprana, se despertó en su ánimo el amor por las ciencias naturales; i despues de haber hecho tres años de estudios en el jardin de Kew, bajo la direccion de Sir William Hooker, i cuando apenas contaba diez i nueve años, se embarcó para Valparaiso. Allí estableció un jardin de aclimatacion, i se ocupó en introducir en Chile plantas nuevas, i en hacer conocer en Europa las producciones chilenas. Permaneció en esa ciudad o en las provincias vecinas, desde 1827 hasta 1844. En este año volvió a Inglaterra para visitar por corto tiempo su país natal.

De vuelta a la América del sur, emprendió sus esploraciones en Bolivia, que fueron justamente estimadas por los naturalistas a consecuencia de los resultados obtenidos. Durante este viaje descubrió en junio de 1845 la célebre planta acuática *Victoria regia*, i llevó sus semillas a Europa. Este vegetal habia sido descubierto a fines del siglo pasado por el célebre naturalista bohemio Tadeo Haenke en las orillas de uno de los tributarios del caudaloso Mamoré. En el presente siglo, habia sido observada esta planta por tres diferentes naturalistas: en las orillas del Amazonas, por Poeppig, que le dió el nombre de *Euryale amazónica*; en las riberas del Paraná i del Madera, por D'Orbigny, que la llamó *Victoria cruziana*; i en la Guayana inglesa, por Schombourg, que le dió el nombre de *Nymphaea Victo-*

ria; pero se debe a Bridges el haberla introducido en los jardines de Europa. Las hojas de esa planta flotan en la superficie del agua, i miden de 15 a 18 piés de circunferencia; un niño de seis a siete años puede quedar parado encima de ellas sin que se frundan. La flor, blanca i cuyo centro es de un hermoso encarnado subido, mide 15 pulgadas de diámetro. El nombre de *Victoria regia* le fué dado por el célebre botanista inglés John Lindley. Algunos botanistas creen que la planta observada en Bolivia sea un jénero diferente de la que se halla a orillas del Amazonas.

La historia de la introduccion de esta planta en los jardines de Europa es muy curiosa. Nos permitiremos consignarla aquí, tomándola de la *Botanique, organographie et taxonomie des familles végétales* por M. Emu Le Maout (páj. 320 de la 3.ª edición, 1855). “En 1845, un viajero inglés, Mr. Bridges, siguiendo a caballo las riberas cubiertas de bosques del Yacouma, uno de los rios tributarios del Mamoré, llegó a un lago situado en la selva i encontró en él una colonia de *Victoria*. Arrastrado por su admiracion, iba a arrojarle a nado para cojer algunas flores de ella, cuando los indios que lo acompañaban le advirtieron que esas aguas abundaban en caimanes. Este aviso lo hizo mas prudente, sin disminuir su ardor; corrió a la ciudad de Santa Ana, cuyo correjidor le dió bueyes para arrastrar una canoa desde el río hasta el lago que encerraba los tesoros, objeto de su admiracion. Las hojas eran tan enormes que solo pudo colocar dos de ellas en la canoa, i se vió obligado a hacer varios viajes para completar su cosecha. Habiéndose cargado de hojas, de flores, i de cápsulas maduras, i queriendo llevarlas sin deterioro, las suspendió sobre largas varas, sosteniendo los peñoles i los pedúnculos con pequeñas cuerdas; despues las hizo conducir por los indios, que, poniendo sobre sus espaldas cada estremidad de la vara, las llevaron de este modo a la ciudad. Mr. Bridges llegó bien pronto a Inglaterra con algunas semillas colocadas en una tierra húmeda; dos granos de ellas pudieron jermínar en el acuario del conservatorio de Kew; se envió uno de ellos a los grandes conservatorios de Chatsworth; se preparó un estanque para recibirlo; se puso tierra en él, se le llenó de agua, se elevó la temperatura, i la planta fué colocada en el medio de esta tierra; la operacion se hizo el 10 de agosto de 1849. A fines de setiembre, fué necesario agrandar el estanque en el doble para dar espacio a las hojas, que desarrollaban rápidamente su limbo; este limbo era tan sólido que sostenia el peso de un niño. El primer

boton abrió a principios de noviembre. La flor abierta fué presentada a su real patrona por Mr. Paxton (el célebre inventor del palacio de de cristal), i todos los grandes personajes de Inglaterra fueron a admirar en Windsor Castle la hermosa homónima de su graciosa soberana.”

En 1816, volvió Bridges a Inglaterra, i allí sufrió una grave enfermedad, a consecuencia de las fatigas experimentadas en esta expedición a Bolivia. El año siguiente, se casó con la señorita María Beeson, de Bristol, sobrina del célebre colector i conchicólogo Hugo Cumming, que habia residido mucho tiempo en Valparaíso, i luego volvió con su esposa a esta ciudad. En 1851, hizo un viaje de exploración botánica a Juan Fernandez; pero siempre estaba preocupado con el pensamiento de dar desarrollo a su jardín de aclimatación. Pensó tambien en establecer en Valdivia una máquina para aserrar maderas, i al efecto, hizo un viaje a las provincias del sur; pero luego desistió de este proyecto.

Su pasión por los viajes i por las exploraciones científicas no lo retuvo mucho tiempo en Valparaíso. En 1855, se trasladó a Panamá; i despues de seis meses de permanencia allí, volvió por tercera vez a Inglaterra. En este viaje recorrió la Francia; pero luego emprendió una nueva expedición a América i se dirigió a San Francisco de California, adonde llegó en noviembre de 1856. De allí se trasladó a la Colombia británica, que ofrecía un ancho campo a su espíritu siempre ávido de investigaciones nuevas. Recorrióla, en efecto, durante dos años colectando objetos de historia natural; i al fin, al terminar el año de 1858, se estableció en San Francisco, donde se le reunió su familia. Aun entónces hizo repetidos viajes en diversas partes de California.

Pero la actividad de Bridges no podía satisfacerse con estas solas exploraciones. En abril de 1865, emprendió un viaje a Nicaragua. Limitóse principalmente a explorar las rejiones vecinas a los lagos, pasando cinco meses en medio de matorrales espesos i enmarañados, haciendo la ascension de los volcanes de Bombacho i Ometepac, i visitando tambien las ciudades de Leon i de Granada.

El 3 de setiembre de ese mismo año, dejó a Nicaragua, i se puso en viaje para California en el vapor norteamericano *Moses Taylor*. Su salud parecia exelente; pero el tercer dia de viaje, comenzó a sentir una fiebre maligna que habia adquirido en sus exploraciones. El sexto dia, el 9 de setiembre de 1865, murió. Su cadáver fué lle-

vado a San Francisco, donde recibió los últimos honores que se tributan a los muertos. Dejaba una viuda i cinco hijos.

Bridges era de carácter singularmente modesto i retirado. De su pluma salieron muy pocas memorias botánicas para atestiguar su contribucion a la historia natural; pero muchas obras científicas, sobre todo, las botánicas de Lindley i de Hooker, revelan la incansable actividad del viajero i horticultor ingles, actividad que en muchas ocasiones produjo resultados nada comunes. Bridges murió como mártir de la ciencia. El monumento mas apropiado a su memoria son los numerosos árboles californianos, que, siempre cubiertos de verde follaje, adornan ahora los jardines i paseos de Europa.

Todos los naturalistas estiman a Tomas Bridges i a los que, como él, soportan las fatigas de los viajes penosos, los calores i los fríos con un fin científico, como dignos de ser venerados; aunque sus trabajos no tienen el mismo carácter que los de los sabios, que desde su estudio, i rodeados de todas las comodidades de la vida civilizada, aprovechan los hechos averiguados por esos infatigables exploradores que no vacilan en esponer su vida por servir a la ciencia. Por eso es que Bridges, aunque escribió muy poco, perteneció a varias sociedades científicas, como la sociedad Linneana, i la sociedad zoológica de Lóndres, i la Academia de ciencias naturales de California. Mr. W. H. Dall ha publicado una corta reseña biográfica de Tomas Bridges en los *Proceedings of the California Academy of natural sciences*, (Anales de la Academia de ciencias naturales de California) tomo III, páj. 230. En 1847, Sir W. J. Hooker publicó en Lóndres un folleto de 16 pájs. en 8.^o, extracto de una revista de botánica, con el título de *Description of Victoria Regia* (Descripcion de la *Victoria Regia*), en que se da cuenta del descubrimiento de Bridges, i se publica una interesante carta de este viajero, referente a su viaje a Bolivia.

LE FÉVRE DE FOURCY (Luis), matemático distinguido, nacido en Santo Domingo el 25 de agosto de 1785, muerto en Paris en abril de 1869. Sus padres, establecidos en aquella colonia, la abandonaron desde que se hicieron sentir allí las primeras agitaciones que dieron por resultado la independencia de la república de Haití, i fueron a establecerse en Nántes. Poco mas tarde, mandaron a su hijo a hacer sus estudios en Paris, en el colegio denominado de las Colonias, donde se educaban los jóvenes oriñarios de las posesiones lejanas de la Francia.

Allí Le Fêbure de Fourcy dió a conocer desde temprano un raro talento para las matemáticas. En 1799, cuando apenas contaba diez i seis años de edad, habia adquirido ya los conocimientos necesarios para aspirar a incorporarse en la Escuela politécnica, i en efecto, salió airoso en las difíciles pruebas a que eran sometidos los aspirantes. Terminados sus estudios en esa escuela, pasó a servir en el cuerpo de artillería; pero luego se fatigó de una carrera por la cual no sentia inclinacion, pasó al cuerpo de ingenieros de minas, cuyos grados recorrió con lucimiento, i se dedicó a la enseñanza privada de las matemáticas. En 1812, a la época de la fundacion del liceo de San Luis, fué nombrado profesor. Entre otros sabios que en esa época i en el mismo establecimiento se iniciaran en la carrera del profesorado, figuraba el distinguido helenista Vendel-Heyl, muerto en Chile en 1854. La reputacion de Le Fêbure de Fourcy se asentó con la publicacion de algunas obras que dieron a conocer sus talentos i su ciencia. En 1838 fué nombrado examinador de los aspirantes a incorporarse en la Escuela politécnica; i en 1849, fué nombrado profesor de cálculo diferencial e integral de la Facultad de ciencias de Paris (en la Sorbona), primero como suplente de Lacroix, i despues como propietario. En el profesorado se hizo notar por la claridad de su método i por un sistema analítico que daba exelentes resultados en la enseñanza. Como examinador de los jóvenes que querian incorporarse en la Escuela politécnica, Le Fêbure de Fourcy era el terror de los aspirantes, no solo por la profundidad de sus conocimientos, sino por la aspereza i la severidad. Se le reconocia, sin embargo, un carácter bondadoso i un inquebrantable espíritu de justicia. En 1821, habia sido condecorado con la lejon de honor.

Agobiado por los años i por el trabajo, Le Fêbure de Fourcy comenzó a retirarse de sus diversos destinos en 1861; pero quedó gozando su pension de retiro. La muerte lo encontró léjos de la enseñanza, a que habia consagrado su vida entera; pero ha recibido de sus colegas i de sus discípulos los honores a que lo hicieron acreedor su saber i su pasion por la ciencia.

Las obras principales de Le Fêbure de Fourcy son: *Traité de géométrie descriptive*, 1 vol. en 8.º con átlas, publicado en Paris en 1832, que en 1817 habia alcanzado a la 5.ª edicion; *Leçons d'algèbre*, 1 vol., Paris, 1826, que en 1862 contaba siete ediciones; *Leçons de géométrie analytique*, 1 vol., Paris, 1827, reimpresso por sexta vez en 1857; *Elements de trigonometrie*, que en 1819 habia alcanza-

do a la séptima edicion; i *Théorie du plus grand commun diviseur*, 1 vol., Paris, 1857.

Todas estas obras, que, como se ve por el número de sus reimpressiones, han merecido grande aceptacion, se distinguen por la claridad, el órden i el método. Le Fébure de Fourcy pertenece al número de esos sabios modernos que han sabido desarrollar las mas complicadas teorías científicas con una sencillez i con una transparencia que las pone al alcance de las inteligencias ménos distinguidas. Se estiman particularmente la *Géométrie analytique* i la *Géométrie descriptive*, en las cuales procede por el análisis mas bien que por la síntesis. En efecto, se encuentran en ellas pocas teorías jenerales: el autor ha creído que el espíritu jeneraliza mas fácilmente cuando ha estudiado la mayor parte de los casos particulares sobre los cuales reposan los métodos jenerales.

Le Fébure de Fourcy es ademas autor de una *Histoire de l'École polytechnique*, justamente estimada. Arago, que ha escrito los elogios académicos de casi todos los fundadores de esa escuela, recomienda esta obra por la elegancia con que está escrita i por la exactitud de las noticias que contiene. Este es, segun creemos, el único trabajo de un carácter puramente literario, que ha salido de manos del célebre matemático cuyo nombre encabeza estas líneas.

POEPPIG (Dr. Eduardo Federico), viajero i naturalista aleman, nacido en Ploauen, en Sajonia, el 15 de julio de 1798, muerto en Leipzig el 4 de setiembre de 1868. En esta última ciudad, hizo sus estudios médicos hasta graduarse de doctor; pero en vez de dedicarse a la práctica de su profesion, se consagró con grande ardor al cultivo de las ciencias naturales. Ausiliado con los fondos bastante reducidos que le suministraba una sociedad científica, emprendió en 1822 un viaje al Nuevo Mundo para hacer colecciones de historia natural. Despues de dos años de residencia en la isla de Cuba, que empleó en recorrerla en todas direcciones, pasó a los Estados-Unidos, i de allí se dirijió en 1826 a la América del sur. Doblando el cabo de Hornos, llegó a Chile, exploró gran parte de su territorio e hizo la ascencion del volcan de Antuco. En seguida, se trasladó al Perú, i cruzando las selvas vírgenes de la provincia de Mainas, fué a parar a orillas del caudaloso rio de las Amazonas. Venciendo dificultades que habrian arredrado a un viajero ménos emprendedor, hizo la navegacion de este rio hasta la ciudad del Pará, i de allí emprendió su viaje a Europa, llevando consigo valiosas colecciones de objetos de zoolojía i de botánica. Poeppig lle-

gó a Leipzig en 1832. El año siguiente, fué nombrado profesor de zoolojía de la universidad de aquella ciudad, i poco mas tarde, director de su gabinete de historia natural, que él mismo enriqueció con el obsequio de una parte de los objetos reunidos durante su viaje.

Fruto de esa esploracion son las obras que ha dejado Poeppig. La relacion histórica de su viaje, publicada en 1835 en Leipzig, 2 volúmenes en 4.º con un atlas, i con el título de *Reise in Chili, Perú, und auf dem Amazonenstrome während der Jahre, 1827-1832*. (Viajes en Chile, el Perú i el rio Amazonas durante los años 1827 i 1832). La parte puramente botánica de su viaje, dispuesta i redactada en compañía de Endlicher, fué publicada en la misma ciudad entre los años de 1835 i 1845, en tres volúmenes en folio, con trescientas láminas cuidadosamente dibujadas. Su verdadero título es el siguiente: *Nova genera et species plantarum, quas in regno Chilensi, Peruviano et in terra Amazonica annis 1827-32, legit et cum Steph. Endlicher descripsit, iconibusque illustravit E. Poeppig*. (Nuevos jéneros i especies de las plantas que, en los reinos de Chile i el Perú i en la tierra amazónica observó E. Poeppig durante los años de 1827-32, i describió e ilustró con figuras en union con Estévan Endlicher). En 1839, publicó en Leipzig otra obra de ciencia popular, fundada en gran parte en sus observaciones personales, con el título de *Landschaftliche Ansichten unperlaeuiernde Darstellungen aus dem Gebiete der Erdkunde*. (Vistas de paisajes i memorias explicativas del dominio de la jeografía), 1 volúmen, con 18 grabados. Poeppig, ademas, suministró muchas memorias de historia natural a diversas publicaciones científicas de Alemania, de las cuales se encontrarán algunas noticias mas abajo, i contribuyó con sus artículos en la *Encyclopædia* alemana de Ersch et Gruber.

Las obras de Poeppig, publicadas con bastante lujo i bajo la proteccion del gobierno de Sajonia, no han sido traducidas, según creemos, a ningun otro idioma. Para dar a conocer las que se refieren especialmente a la América, copiaremos en seguida la reseña crítica que acerca de ellas publicó el señor Domeyko en 1856, en la *Revista de ciencias i letras* de Santiago.

“Poeppig, actual profesor de la universidad de Leipzig, llegó a Chile en 1827, i despues de una permanencia de cerca de dos años en nuestra república, pasó al Perú; de allí, a través las dos cordilleras de los Andes, i al traves de mil trabajos i peligros, bajó por los rios Hualfaga i Marañon hasta Pará, endonde se embarcó para Europa.

“El principal objeto de su viaje era formar colecciones de objetos de historia natural, para lo cual, algunos aficionados a esas ciencias se asociaron para suministrarle fondos. Diez i siete mil muestras de plantas disecadas, centenares de animales preparados, i gran cantidad de otros productos naturales que se distribuyeron entre los socios que costearon el viaje; la introduccion en los jardines europeos de muchas plantas muy interesantes, desconocidas ántes; como tres mil especies de plantas descritas en el lugar i suelo donde crecen; i unos cuantos dibujos i cuadros de paisajes etc., con una inmensa coleccion botánica de propiedad del viajero, fueron los resultados de la empresa. Los fondos fueron tan limitados que Poeppig no tuvo con que mantener siquiera un auxiliar, i todo se ha debido a sus propios esfuerzos, a su trabajo i a su actividad.

“Su viaje ha dado a conocer al mundo científico de Alemania una gran parte de la América meridional. Joven todavía, i entusiasta por las bellezas de la naturaleza, acometió esta empresa con todo el ardor i encanto que acompañan por lo comun al sabio que por primera vez cruza los mares i continentes lejanos en busca de la ciencia. Pero lo que en gran parte lo distingue de los otros viajeros en la descripción de su viaje, es una cierta moderacion en todo, un corazon dispuesto a juzgar sin prevencion, una imaginacion feliz i un jenio investigador al mismo tiempo; nunca apresurado en cambiar de lugar i en recorrer grandes estensiones para hablar de todo; libre de la pretension, tan frecuente entre los viajeros, de decir cosas estrañas i algunas agudezas. El viaje de Poeppig es talvez el que mas se acerca, bajo este respecto, al gran viaje a las rejiones equinoxiales de Humboldt: al mismo tiempo, su estilo es florido, i el colorido de sus cuadros muy animado.

“Sin embargo, Poeppig en su viaje no es ni astrónomo, ni gran jeólogo, ni físico, como el autor del *Cosmos*: es solo naturalista botánico; en su narracion, pintor ántes que todo de la naturaleza vegetal de los paisajes que visita. Sus investigaciones botánicas i zoolójicas, el cuadro que da de la flora i fauna de Concon i de Quinteros, de los Andes de Aconcagua i de la vejetaoion del sur de Chile, serán siempre de grande interes para los naturalistas en jeneral, i particularmente para los que estudiaren la jeografía botánica de nuestro pais. El último capítulo del primer tomo comprende su escursion al volcan de Antuco: es talvez la parte mas interesante de su viaje a Chile. La cordillera de Antuco, con su volcan activo, su hermosa la-

guna, sus despeñaderos i praderías vistosas, es una de las partes mas pintorescas de los Andes i de las mas agradables para un viajero, i ofrece atractivos, tanto a un simple aficionado que viaja por viajar, como a un jeólogo o naturalista. Por casualidad, se halló Poeppig en aquel lugar en tiempo de Pincheira i de sus correrías: lo que por cierto no era una circunstancia favorable al objeto de nuestro naturalista, i que le obligó a pasar algun tiempo en el pequeño pueblo de Antuco, situado al pié de la cordillera. Grandes dificultades encontraba en todo; hasta que, acompañado por un sirviente i por otro hombre que le sirvió de guía, penetró en la rejion nevada del volcan dedonde, sin guía i con gran pena i trabajo, logró llegar hasta el cráter. La descripción que nos da del volcan, es mui instructiva, i mui amena a la vez; es una linda página de la jeolojía de Chile.

“En el segundo volumen de la obra de Poeppig, tenemos todo su viaje al Perú i por el rio de las Amazonas. Esta última parte es de mucha importancia para la jeografía de aquella inmensidad de llanuras, donde a cada paso nuevos peligros i nuevas incomodidades se presentan al viajero, i nuevos objetos al naturalista. Allí tuvo que hacer hasta la embarcacion en que debía bajar por rios i torrentes desconocidos. Es de recomendar, sobre todo, la lectura de la parte relativa a la provincia de Mainas i los cuadros que da de aquella naturaleza todavía virjen i salvaje.

“No ménos apreciadas son varias otras memorias que se refieren a la historia natural de Chile, publicadas por el mismo autor en las revistas científicas de Alemania; entre otras: descripción de *Doris amvilla*, molusco de la bahía de Talcahuano (en el diario de medicina e historia natural de Troriep, XXV); descripción de tres especies de murciélagos hallados cerca del volcan Antuco (id. XXVII, p. 217 i 431); observaciones sobre el psittacus cyanolesseos de Molina (en los archivos de Wiegmann, 1835; Crustacea chilensia nova etc., (id. 1836, p. 133).”

ROQUETTE (Juan Bernardo María Alejandro Dezos de la), erudito frances, nacido en Castel Sarrasin, en Languedoc, el 31 de octubre de 1781, i muerto en Paris el 9 de agosto de 1868. Hijo de un oficial que emigró de Francia a la época de la Revolucion, De la Roquette hizo sus estudios jurídicos en Paris hasta recibirse de abogado, i desempeñó durante la Restauracion varios destinos administrativos, particularmente como redactor encargado de la corresponden-

cia de varias oficinas. En 1831, fué nombrado cónsul de Francia en Elseur (Dinamarca), dedonde pasó en 1835 con el mismo título a Cristiania en Noruega. En 1839, renunció definitivamente todo destino público, i volvió a Francia para vivir consagrado a los estudios científicos. La sociedad de jeografía de Paris, de que habia sido uno de los mas celosos promotores en 1821, le confió en 1850 el cargo de secretario jeneral, i en 1863, le confirió el título honorífico de presidente honorario. Era tambien desde mucho tiempo atras miembro correspondiente de la Academia de la historia de Madrid. De la Roquette ha muerto a la edad de ochenta i cuatro años; i hasta sus últimos dias, se ocupaba en estudiar las cuestiones de jeografía con un ardor admirable.

Trabajador infatigable, De la Roquette no ha dejado una obra propiamente tal; pero no por esto se puede decir que no haya prestado a las ciencias históricas i jeográficas reales e importantes servicios. En 1819, publicó bajo el anónimo un volumen en 8.^o con el título de *Histoire de l'expédition aux rivières d'Orenoque et d'Apure dans l'Amérique meridionale, partie d'Angleterre en 1817, pour aller se joindre aux forces des patriotes dans Venezuela et Caracas*; traduccion un poco abreviada de la obra que, en el mismo año de 1819, publicó en ingles el coronel Hippiisley, uno de los oficiales ingleses que en esa época pasaron a América para buscar servicio en el ejército de Bolívar. Por ese mismo tiempo, tradujo igualmente del ingles, de Wilkinson, una importante descripcion histórica i jeográfica de la Valaquia i la Moldavia, que fué reimpresa en 1824.

Junto con estos trabajos, De la Roquette publicó una multitud de memorias de historia i de jeografía en el *Bulletin de sciences géographiques*, en los *Nouvelles annales des voyages*, i en el *Bulletin de la société de géographie*. Suyos son la continuacion de la historia de Portugal en la segunda edicion de *L'Art de verifier les dates*, i muchos artículos de la *Biographie universelle* de Michaud. En esta obra monumental, escribió, entre otras, las biografías de los mas famosos estadistas de la Gran Bretaña.

Los trabajos mas notables de este laborioso escritor no son esos, sin embargo. En 1828, publicó en Paris, en 4 volúmenes en 8.^o, una nueva edicion correjida de la traduccion francesa de la historia de América de Robertson. Esta traduccion, ejecutada por Suard i Morellet i dada a luz en 1778, el año siguiente a aquel en que se publicó la obra inglesa, habia sido reimpresa tres veces; pero al hacer su edi-

cion, De la Roquette le agregó cuatro cartas jeográficas i un cuadro de la cronolojia mejicana, e ilustró la obra con copiosos comentarios tomados en los escritos de Humboldt, Bulloch, Warden, Clavijero, Jefferson i otros escritores, para poner el trabajo del eminente historiador ingles a la altura de los nuevos descubrimientos jeográficos. De la Roquette dedicó su edicion al baron de Humboldt, con quien mantenía una estrecha correspondencia literaria, i de quien habia recibido la primera indicacion para acometer esta empresa. La edicion anotada por De la Roquette, fué reimpressa en Paris en 1845, en dos tomos en 12°. Los ejemplares de esta edicion se encuentran frecuentemente con una portada impresa por el librero Delahays, i con la fecha de 1852.

En el mismo año de 1828, asociado con M. Chalumeau de Verneuil, publicó en Paris otra obra no ménos interesante, una traduccion francesa de los dos primeros tomos de la preciosa *Coleccion de los viajes i descubrimientos de los españoles desde fines del siglo XV*, publicada en Madrid por don Martin P. de Navarrete. Esos dos volúmenes, que hacen tres de la traduccion francesa, contienen solo los documentos referentes a los cuatro viajes de Cristóbal Colon; pero están ilustrados de numerosas notas sobre la historia i la jeografía, arregladas por los sabios mas distinguidos de la Francia en este jénero de estudios. Entre esas notas, algunas de las cuales son de cuatro o mas pájinas, i otras de solo media línea, unas son interesantes i útiles, i otras insignificantes. De la Roquette es el autor de la mayor parte de ellas; i en este trabajo de simple comentador, ha revelado una erudicion poco comun i una notable independencia de juicio para discutir algunas de las opiniones del colector español.

El último trabajo de este laborioso erudito es una recopilacion de la *Correspondance scientifique et littéraire* de Alejandro de Humboldt, precedida de una noticia biográfica del célebre viajero aleman i de una introduccion, i seguida de algunas notas sobre los corresponsales de Humboldt. En 1865, publicó la primera parte de esta obra, un tomo en 8.º, con 466 pájinas, aparte de la introduccion, i con dos retratos del célebre viajero. Este tomo se detiene en el año de 1839. El esquisito cuidado que De la Roquette ponía para recopilarlo todo, para no dejar olvidado aun el mas insignificante billete, fué causa de que este trabajo marchara con lentitud i de que la muerte sorprendiera al compilador ántes de terminar una obra de tanto interes

para las ciencias, i en especial para las que se relacionan con la geografía. Solo en marzo de 1869 se ha publicado en Paris la segunda parte de esta compilacion.
